



UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DE
QUERÉTARO



BOLETÍN LABORAL

“Movilidad, migración y cambio en las ciudades”

Número 10, julio 2023





Directorio

Editor en Jefe

Eduardo Luna Ruiz, Universidad Autónoma de Querétaro

Editores Asociados

Carlos Clemente Martínez Trejo, Centro de Investigación en Ciencias de Información Geoespacial

Óscar Gerardo Alvarado González, Universidad Autónoma de Querétaro

Comité Editorial

Candi Uribe Pineda, Universidad Autónoma de Querétaro

Fernando Samperio Sánchez, Universidad Nacional Autónoma de México

Gaspar Rivera Salgado, Labor Center UCLA

Juan Manuel Godínez Flores, Labor Center / Centro Laboral UAQ

Paolo Marinaro, Solidarity Center, Oficina México

Rolando Javier Salinas García, Labor Center / Centro Laboral UAQ

Asistente Editorial y Corrector

Ramsés Jabín Oviedo Pérez

Diseño Gráfico

Estefanía Elizarraraz Navarro

José Abel Cervantes Cortez



Boletín Laboral es una publicación mensual editada y publicada por el Labor Center / Centro Laboral de la Universidad Autónoma de Querétaro, Anillo Vial Fray Junípero Serra S/N, Campus Aeropuerto, 76140, Santiago de Querétaro, Qro., México. Tel.: (442) 192 1200, Ext. 6327. Correo electrónico: boletinlaboraluaq@gmail.com. Editor responsable: Eduardo Luna Ruiz. Reserva de derechos al uso exclusivo: en trámite, ISSN on-line e impreso: en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor. Este número se terminó de maquetar el 31 de julio de 2023.

Los juicios y afirmaciones expresados por las y los autores no necesariamente reflejan la postura del editor del boletín ni de la UAQ. Se permite el uso del material incluido y la reproducción de los contenidos académicos, siempre y cuando se cite la fuente y autor. Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Internacional 4.0. BY-NC-SA. 

Distribución y descarga gratuita.



Carta Editorial

La vida en este siglo XXI es un conglomerado de relaciones sociales, políticas, económicas, tecnológicas, etc., las cuales, al unir las, pueden estudiarse propiedades y características que sería imposible identificarlas bajo un abordaje aislado, tratándose así del estudio de sistemas complejos. De esta manera, conceptos como los modelos económicos y políticos, la pauperización social, la degradación del medio ambiente, el crecimiento de las ciudades, etc., interactúan de una manera que año con año, incluso la vida en el planeta se está viendo comprometida.

En este número 10 del *Boletín Laboral UAQ* se aborda un tema que, quizá, no es consecuencia directa de una relación laboral, pero sí es el origen de muchas circunstancias que afectan al mundo del trabajo de diversas maneras que van desde efectos sobre la salud de los trabajadores, hasta el abaratamiento del mercado laboral y su precarización. Se trata de todo aquello que tiene que ver con el movimiento de personas y materiales en las zonas urbanas.

Primero se analiza lo que significa Movilidad, como ese tránsito de personas y mercancías en las ciudades, cada vez más grandes y más pobladas, con consecuencias en tiempos de recorrido, concentraciones de vehículos, contaminación, etc. También se examina un caso especial, la Migración como una situación particular, forzada por diversos motivos sociales, económicos, políticos.

Y como efectos de estos movimientos, el devenir de las ciudades, sus problemáticas y su propia sostenibilidad.

La problemática es compleja, un reto para los años por venir.

Dr. Eduardo Luna Ruiz

Editor en Jefe





Introducción

Para el año 2030, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) estima que el 60% de la población vivirá en las ciudades, en el caso de México se espera que esta proporción alcance el 83%. Si bien la tendencia de rápida urbanización global fue temporalmente ralentizada por la pandemia de COVID-19, se espera que el 87% de la población sea urbana para 2050. (UN-Habitat, 2022, p. 10). Para México, se estima que la población alcance un total de alrededor de 148 millones (CONAPO, 2018). Esto representa un reto sin igual para el Estado, el sector privado y la población en su conjunto, dado que son en las ciudades donde se dan las principales fuerzas del desarrollo económico, social, cultural, científico y tecnológico. Sin embargo, son en las ciudades donde se hacen más evidentes las desigualdades y la falta de equidad en las oportunidades. Expresiones de esas relaciones inequitativas emergen como diversas dinámicas de movilidad y cambio en las ciudades.

La movilidad es una cualidad de los seres humanos para mantenerse siempre en constante cambio y movimiento, con ello han evolucionado y transformado su vida, corporeidad, pensamiento y cultura junto a la base material que su entorno natural les proporciona. Con base en la construcción

de relaciones sociopolíticas han construido diversas formas sociales de existencia y habitabilidad que van desde aldeas, ciudades-Estado hasta megalópolis. Estas relaciones organizan la división de las clases sociales, el trabajo, la familia, el género, la religión, la sexualidad, el ocio y demás ámbitos. Así, podemos considerar a las ciudades como las expresiones más avanzadas de esta evolución histórica y de movimiento, lo que nos permite en este número del *Boletín Laboral UAQ* abordar de manera sintética los principales temas apremiantes sobre el cambio en las ciudades, y enfatizar los retos actuales en movilidad como es la migración. 

Sobre el concepto de movilidad ampliada

El concepto de movilidad es multidimensional, inicialmente se le equiparaba al concepto de transporte y migración. Actualmente, la movilidad ampliada es comprendida más allá de la práctica de los meros desplazamientos de objetos materiales de un punto a otro en un espacio dado o de una demanda derivada (Zunino *et al.*, 2018, p. 13). La movilidad es una relación que puede incluir diversos movimientos que conllevan materialidades, corporalidades, ideas o elementos simbólicos. Es también un





enfoque que permite estudiar los procesos sociales, económicos, políticos, culturales y ambientales en diversos territorios. Es decir, el propósito es apreciar de manera ampliada esta relación reconociendo que existen diversas figuraciones como movimientos complejos y diversos en sociedad. Esto implica estudiar estas expresiones desde una perspectiva realista que incluya a la propia imaginación que suscita el cambio, el anhelo, el deseo y aspiración que motiva la idea de futuro en nuestras vidas.

Así, esta perspectiva de movilidad busca comprender de manera relacional el movimiento de personas, objetos, información, mercancías, diversos recursos políticos y económicos, e ideas, a través de las relaciones que las producen, sus temporalidades y contextos.

El nuevo paradigma de las movilidades aspira a una reformulación fundamental de la ciencia social. [...] Esto implica examinar el rol constitutivo del movimiento dentro del funcionamiento de la mayor parte de las instituciones y de las prácticas sociales. Las relaciones sociales implican diversas conexiones, a veces a distancia, a veces cara a cara (Sheller y Urry, 2018, p. 335).

Entender la movilidad conlleva un elemento central de los seres humanos: la libertad. Lo que es experiencia y significa libertad, se relaciona importantemente con la capacidad proyectiva de nuestras acciones; es la práctica, acción y potencialidad que producen relaciones jerárquicas de movimientos, lo que puede implicar imposición de patrones de unas clases sociales sobre otras (Calongue, 2014). Así, la movilidad denota la capacidad, acción y potencialidad de libertad, pero al estar estructurada en sociedad, las movilidades se configuran con base en relaciones de poder y contextos, generando movilidades heterogéneas caracterizadas por el conflicto, fricción, arraigo, seguridad o incertidumbre.

Zygmunt Bauman, un reconocido sociólogo fallecido en 2017 mencionaba que los significados del tiempo y el espacio se habían transformado importantemente debido al patrón de poder de una *nueva velocidad* que polariza las relaciones humanas. Esta nueva condición fugaz e instantánea de las expresiones humanas justamente estaba estructurada por la movilidad como el factor estratificador más poderoso y codiciado por todos (Bauman, 2006, p. 16), pero que sólo las élites globales pueden poseer.





Lo cual trae consigo la disminución de los espacios públicos y comunidades urbanas, que ocasiona relaciones sociales caracterizadas por la segregación, separación y debilitamiento de los vínculos comunitarios. Esta condición es una imposición de dinámicas de velocidad que sólo las élites pueden ejercer al reinventarse constantemente a sí mismas, dejando en actitud de derrota y desánimo a los grupos sociales que no pueden seguirles el paso. Por otra parte, si bien la movilidad puede ser expresión de patrones de poder globalizantes, sus significados y sus prácticas pueden ser también expresiones que promuevan emancipación y defensa de los derechos (como el caso de los migrantes) y los propios derechos de la movilidad.¹

Figura 1. Movilidad sustentable



Fuente: https://www.canaldelcongreso.gob.mx/noticias/13043/Analizan%2C_virtualmente%2C_derecho_a_la_movilidad

Así, como concepto ampliado y perspectiva de análisis, la movilidad es una relación social que nos construye como personas; es un proceso dinámico que promueve significados y prácticas de arraigo; y que configura también un sentido de pertenencia, vinculación, identificación, vecindad, permanencia, porvenir y reconocimiento, es decir, identidad. Es una expresión que podemos apreciar en la canción de Facundo Cabral:

No soy de aquí, ni soy de allá
No tengo edad, ni porvenir
Y ser feliz es mi color
De identidad.² 🌈

La migración como movilidad

Existe una gran diversidad de expresiones de movimiento como configuraciones de movilidades desiguales, expresadas como desplazamientos físicos o virtuales en diversos espacios. La automovilidad, aeromovilidad, electromovilidad, las movilidades activas y el caminar son ejemplos de sus modalidades, cada una se particulariza de acuerdo con sus contextos y territorialidades, generando diversas problemáticas de accesibilidad, vulnerabilidad, desastres, género, educación, cambio climático, violencia, guerra, vivienda, inmovilidad, entre otras. Pero, sin duda, una

¹ En la *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos* en el Artículo 4° se indica: “Toda persona tiene derecho a la movilidad en condiciones de seguridad vial, accesibilidad, eficiencia, sostenibilidad, calidad, inclusión e igualdad” [Párrafo adicionado DOF 18-12-2020].

² Cabral, F. (1970). No soy de aquí ni soy de allá. [Canción]. RCA Víctor.



de las problemáticas más apremiantes en la actualidad es la migración.³

El ser humano siempre ha sido migrante y a lo largo de su historia ha viajado, a través de diversas modalidades ha traspasado todo tipo de fronteras, unas naturales y otras construidas por él mismo. En su viaje, ha construido puentes que conectan espacios naturales, materiales y simbólicos, arribando a diversos lugares a través de su corporeidad, razonamiento e imaginación. Las razones del migrar son diversas: asilo, violencia, terrorismo, pandemias, tráfico de personas, desastres naturales, trabajo precarizado, trabajo esclavo y clandestino, entre muchas otras.

Si bien no existe una definición sobre migración o migrante universalmente acordada, el *Glosario de Organización Internacional para las Migraciones* (OIM, 2019a) nos proporciona una amplia recopilación, muy accesible y aceptada, de diversas definiciones relacionadas con la temática en comento. De acuerdo con la OIM, la migración es el “movimiento de personas fuera de su lugar de residencia habitual, ya sea a través de una frontera internacional o dentro de un país” (OIM, 2019a, p. 124). El término migrante la misma organización lo define como sigue:

Término genérico no definido en el derecho internacional que, por uso común, designa a toda persona que se traslada fuera de su lugar de residencia habitual, ya sea dentro de un país o a través de una frontera internacional, de manera temporal o permanente, y por diversas razones (OIM, 2019a, p. 132).⁴

Estas definiciones, si bien son bastante admitidas desde el ámbito académico, se les han hecho observaciones críticas, ya que el entendimiento de la migración se reduce al movimiento de personas reconocidas a través de categorías específicas como son los refugiados, trabajadores migrantes, desplazados, expatriados, entre otros. Además, se observa la necesidad de referir al Estado y sus márgenes geopolíticos, aun antes de mencionar las condiciones bajo las cuales se mueven los sujetos (Osterling, 2018, p. 95). Por ello, es necesario que lo enfatizamos: los conceptos, las definiciones y categorías de clasificación de los migrantes y la migración dependen de una diversidad de factores geográficos, jurídicos, políticos, metodológicos y temporales.

³ La movilidad humana es un término genérico que abarca todas las diferentes formas de movimiento de personas. Designa una gama más amplia de movimientos de personas que el término “migración”. También abarca a los turistas que, por lo general, no se consideran migrantes (OIM, 2019a, p. 144).

⁴ Este último término comprende categorías jurídicas bien definidas como los trabajadores migrantes, así como las personas cuya condición o medio de traslado no están expresamente definidos en el derecho internacional, como los estudiantes internacionales.



Hay muchas maneras de definir los casos individuales de migración como el lugar de nacimiento, la ciudadanía, el lugar de residencia o la duración de la estancia, entre otros factores (OIM, 2019b, p. 22). 

¿Cómo explicar la migración?

Como mencionamos, la migración es entendida como la acción de trasladarse, por ejemplo, de una zona rural a una ciudad, de un distrito o provincia de un país a otro o dentro del mismo país. Y un migrante es una persona descrita por una o varias razones según el contexto (OIM, 2019b), su explicación generalmente refiere diversos factores como desempleo, bajos salarios, condiciones precarias de seguridad o sanidad, etc. Por otro lado, en términos de atracción, los altos salarios y bajos niveles de desempleo pueden estimular la migración. Sin embargo, estas explicaciones de orden estructural han oscurecido al migrante como sujeto móvil, su subjetividad personal y grupal-familiar. En el presente, hay perspectivas como el *capital social* y el *transnacionalismo* que enfatizan la agencia que poseen los migrantes en el estudio de su acción y condición de migrar.

Inicialmente se explicaba la migración a partir del estudio centrado en el mercado de trabajo desde la llamada economía neoclásica, donde las diferencias que había

entre la oferta y la demanda geográfica determinaban la dinámica de la migración. La explicación de esta etapa se daba a través de factores que tienen que ver con el ingreso, la habilidad de los trabajadores o la productividad, en un juego de necesidad estructural de las sociedades industrializadas donde la salida y llegada de los migrantes de un punto a otro, era debido al ajuste o acomodo entre la alta o baja reserva laboral y el escaso o alto grado de capital.

En la actualidad, los estudios sobre la migración están más enfocados a las condiciones aplicadas, objetivas, sociales y simbólicas de las y los migrantes, por ejemplo, su capital social, sus redes, sus grupos de referencia, la deseabilidad del migrar (más allá de razones instrumentales) de acuerdo con beneficios y alcances más amplios, sus orientaciones ideológicas; condiciones a través de fronteras (*borders*) más complejas en las prácticas culturales no confinadas a territorios, sino a diversas temporalidades, enlaces y lugarizaciones en movimiento (Osterling, 2018).

Así, ambos enfoques —del capital social y transnacional— han dado insumos muy relevantes para explicar las condiciones aplicadas de la migración desde una perspectiva que se centra en estudiar las vidas de las personas en movimiento. La circularidad, simultaneidad, flujos humanos,





materiales e inmateriales, y espacios relacionales multipolarizados, son algunos de los recursos conceptuales que nos ayudan a entender la diversidad de relaciones en las que se construye y reproduce la acción de los migrantes más allá del anclaje a los lugares. 🌈

Problemáticas apremiantes de la migración

De acuerdo con el *Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2020*, hubo importantes episodios de migración y desplazamiento que causaron grandes dificultades y pérdidas humanas a nivel global. Entre las principales problemáticas son:

- 1) desplazamiento de millones de personas a raíz de conflictos, situaciones de violencia extrema, inestabilidad política y económica;
- 2) movilidad humana por efectos del cambio climático;
- 3) aumento de la escala de la migración a 272 millones de migrantes internacionales donde casi dos tercios son migrantes laborales.

De acuerdo con esta organización, algunas proyecciones ya superan los pronósticos del año 2050 (2,6%, es decir, 230 millones de migrantes internacionales).

En México, de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2020) se estima que 18.1% de las personas residentes en el país, nacieron en una entidad distinta a la de su residencia en marzo de 2020 o en otro país. Las entidades con mayor porcentaje de población en dicha situación son: Quintana Roo (53.0%), Baja California (42.9%), Baja California Sur (40.4%) y México (30.9 por ciento). Por otro lado, entre las entidades con menor porcentaje se encuentra con menos de 10% a Veracruz de Ignacio de la Llave (9.8%), Guanajuato (9.7%), Tabasco (9.1%), Oaxaca (7.6%), Guerrero (6.0%) y Chiapas (4.2 %).

Entre los temas principales en torno a los migrantes podríamos indicar los siguientes:

- 1) Los migrantes han hecho importantes contribuciones económicas, socioculturales, cívico-políticas y económicas muy importantes en sus lugares de origen como de destino.
- 2) Los migrantes son agentes de cambio, en distintos sectores despliegan una gran diversidad recursos en distintos ámbitos y fomentan relaciones comunitarias en ámbitos laborales, familiares, urbanos y rurales (por ejemplo, promueven mayor actividad empresarial que los nativos, contribuyen importantemente a la innovación y a los mercados laborales, etc.).





3) Su acción de migrar se caracteriza por ser una relación compleja de alta precariedad, crisis y riesgos en salud.⁵

4) Muchos niños migrantes carecen de protección efectiva y están expuestos a violaciones de sus derechos humanos.

5) La migración es una acción que concretan las personas para ponerse a salvo (por cuestiones ambientales, meteorológicas, políticas, violencia, etc.) y mejorar su bienestar.

6) Es un proceso social de adaptabilidad que permite también integrar capacidades individuales y colectivas de cooperación para hacer frente a diversas crisis y recuperarse de estas.

De esta manera, la movilidad humana si bien puede incluir una variedad de desplazamientos, como la migración, todo movimiento es significativo pues el migrante construye su destino en movimiento, en cada nuevo origen y destino fecunda el proceso de su devenir, lo que articula el sentido de su vida y siendo constructor de la historia.

Como dice el poeta Antonio Machado (2016):

Caminante, son tus huellas
el camino, y nada más;
caminante, no hay camino,
se hace camino al andar. 

Figura 2. Migrantes en dibujo



Fuente: Dibujo de Adison Valencia Rangel. Exposición Virtual Segundo Concurso de Pintura y Dibujo Infantil. Instituto Nacional de Migración. 07 de febrero de 2023. <https://www.gob.mx/inm/galerias/exposicion-virtual-segundo-concurso-de-pintura-y-dibujo-infantil>

¿Qué es la movilidad social?

El concepto de movilidad también ha sido empleado para explicar los desplazamientos de las personas en una sociedad en términos de “colocación” o “ubicación” en la estructura social. La movilidad social se le ha relacionado con el concepto de *estrato*, que refiere básicamente a la condición socioeconómica en que las personas se sitúan socialmente. Por ejemplo, es común pensar que los estratos son similares a niveles o escalones que reflejan posiciones (alto, medio, bajo), y que el análisis de la movilidad social implica observar los cambios de posición en esos escalafones. La

⁵ La Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes (REDODEM) es una importante red de casas, albergues, comedores y organizaciones de la sociedad civil que brindan atención directa a las personas en movilidad forzada en quince entidades de la República Mexicana. En sus distintos espacios cuentan con modelos de atención integrales que brindan asistencia humanitaria, acompañamiento jurídico, gestión de diversos procesos migratorios y protección integral. Sus informes documentados de manera cercana con la comunidad migrante brindan distintos datos y testimonios en primera voz sobre la condición de la migración en México. https://www.facebook.com/r3dodem/?locale=es_LA



movilidad, en este caso, se entiende como los cambios que experimentan las personas en su condición socioeconómica (OECD, 2018).

En este sentido, la movilidad vertical y horizontal se refieren al cambio de la posición entre los estratos y al interior de éstos respectivamente. Este “movimiento” se entiende básicamente desde la medición de los ingresos económicos que reflejan la recompensa del esfuerzo individual y la perseverancia (por ejemplo, en fomentar de manera particular su educación, capacitación y ahorro desde una visión emprendedora), donde los recursos que disponen las personas son vistas como oportunidades de desarrollo, capitales de reinversión como destellos de los logros y recompensas que se tiene en la vida. Así, la movilidad se entiende a través de dicotomías como el “entrar y salir” o “subir y bajar” de los estratos (por ejemplo, “salir de la pobreza” que sería el estrato bajo).

Desde esta perspectiva basada en estratos, la recomendación general para fomentar la movilidad social es la promoción de políticas públicas que fortalezcan el bienestar en general para que los individuos puedan empoderarse y desarrollar sus capacidades, así como atenuar sus condiciones desfavorables que les impiden ser competitivos y subir en la escala social (OECD, 2018). Sin embargo, esta propuesta de movilidad social ha sido fuertemente criticada. Básicamente, oculta

las relaciones sociopolíticas estructurales (relaciones de clase objetivas), las cuales no dependen directamente de los sujetos, sino que son realidades independientes que condicionan a las personas y sus trayectorias personales y familiares.

Aunado a esto, la movilidad basada en estratos encubre a través de la relación social meritocrática, las explicaciones realistas del uso del capital político, social, económico y cultural que ejercen unas clases sociales sobre otras, es decir, la explicación de la movilidad social no es de orden individual, sino es producto de las relaciones de poder y control de unos grupos sobre otros a lo largo de la historia. La meritocracia sería una forma ideológica de encubrimiento de la realidad que legitima la posesión de la riqueza como algo justo, producto del propio esfuerzo personal, la persistencia y la correcta toma de decisiones dejando de lado la explicación estructural como sería la explotación laboral. Así, desde la perspectiva de los estratos, el éxito es algo legítimo, “algo bien ganado”, cuyo éxito se ve reflejado en los propios estilos de vida de los ricos (quienes están ubicados en los estratos más altos), marcando la pauta social de lo permisible y a la vez justo, pues ellos dicen haber conseguido lo que tienen con base en el trabajo y esfuerzo, pues son poseedores de una serie de cualidades emprendedoras y excepcionales que, por lo





general, la mayoría de las personas no tiene.

Por lo anterior, la movilidad social es entendida en términos funcionales, donde cada estrato tiene la cualidad de permitir el ascenso o descenso de acuerdo con ingresos económicos, propiedad y prestigio social. Mientras más altos los estratos, mayor es la recompensa. Por otro lado, la movilidad social en las clases sería más bien entendida no tanto como un movimiento de colocación en la estructura social, sino como una condición y relación social, política, económica y cultural que conlleva conflicto y lucha. La movilidad social ascendente es excepcional, pues las clases sociales son procesos de estructuración mediatas e inmediatas como son el mercado de trabajo, la propiedad de los medios de producción, posesión de credenciales educativas y técnicas, posesión de fuerza de trabajo, y factores que moldean la formación de clases como la asignación de tareas ocupacionales, relaciones de autoridad, patrones de consumo y estilos de vida compartidos (Giddens, 2014). 

El cambio en las ciudades

Las ciudades están siempre en movimiento, son relaciones emergentes que denotan una gran diversidad de fenómenos sociales que incluyen a sus habitantes y recursos materiales, tecnológicos, culturales e

históricos. Las ciudades se mueven a través del tiempo, influyen en distintas regiones rurales y urbanas y son a la vez productos y productoras de procesos sociales. Es decir, las ciudades condensan la vida social, articulando en distintas movildades sus propiedades inherentes de espacio y tiempo. El ritmo de las ciudades es muy heterogéneo, sobre todo en las megalópolis al incrementarse su complejidad y vínculos con otros espacios.

Las ciudades podemos verlas como sistemas complejos de interacción, sin embargo, son productos del ser humano, son sistemas abiertos, complejos, sin reglas fijas y siempre evolucionando (Montejano y Caudillo, 2017). Son principalmente las relaciones entre lugares y espacios, y no sus atributos, las que condicionan el entendimiento de todo sistema urbano. En esta gran complejidad se generan innumerables relaciones sociales de mutua dependencia de las zonas económicas y políticas. Esto es producto de la acción de los sujetos sociales que producen y reproducen multiplicidad de interacciones. Es en las ciudades donde se producen las principales fuerzas del desarrollo y crecimiento, pero también donde se hace más evidentes las amplias desigualdades y problemas de movilidad.

Sintetizamos a continuación las etapas más distintivas del proceso de construcción y cambio de las ciudades.





La primera etapa es el período que comprende el Paleolítico (hasta hace 12 000 años) y Mesolítico (hasta hace 9 000 años a.C.), caracterizadas por las actividades humanas de recolección y de caza.

La segunda etapa de transición llamada Neolítico se caracteriza por las actividades humanas de agricultura y ganadería.

La tercera etapa corresponde a las grandes ciudades-Estado. La última es la Era de la Información.

La tercera etapa es muy relevante pues refiere a la emergencia, desarrollo y consolidación de las ciudades-Estado (también llamadas *polis*). En ésta se consolidan las formas de gobierno y economía basadas en el poder de élites con legitimidad teocrática, gestionando formas de administración complejas basadas en el orden religioso y clases sociales distinguibles con funciones específicas para todos los ámbitos productivos y reproductivos, como las clases políticas, clases religiosas, trabajadoras, comerciantes y esclavos (Castells, 2017). Es también en estas ciudades donde se generan importantes desarrollos culturales, técnicos y científicos.

Tras la segunda revolución urbana como proceso de consolidación de los Estados-Nación durante el Renacimiento y la Ilustración, las ciudades tienen importantes cambios tras la Revolución industrial, donde se presentaron importantes migraciones del

campo a la ciudad propiciando que la fuerza laboral viviera en las ciudades en condiciones precarizadas y sin servicios como ejército de reserva para el mercado de trabajo.

Las ciudades en la Era de la información están orientadas hacia la red global de la información y al flujo constante del capital. Tras reestructurarse distintas ciudades que se basaban en relaciones productivas fordistas (con el auge de los servicios, la emergencia de nuevas clases sociales como la burocracia o los servicios financieros y especializados), las ciudades van cambiando su orientación hacia las redes globales de producción. Tras la crisis de la ciudad posfordista, diversas problemáticas estructurales han cobrado una relevancia creciente por su impacto en la vida social en términos de la relación trabajo-espacio, producto de la desindustrialización de muchas ciudades, el creciente desempleo, fragmentación urbana, informalidad, pobreza e inseguridad. Así, la ciudad se ha vuelto difusa *espacialmente* en términos de procesos que refieren a la extensión suburbana y la distancia creciente, el incremento de las condiciones de pobreza, pérdida de centralidad, aumento de la motorización, creación de nuevos centros en torno al consumo y el ocio como actividades centrales y dinámicas que denotan fragmentación (Bassols, 2006).





Por ejemplo, la Ciudad de México ha tenido un gran crecimiento demográfico, proyectos urbanos de enormes dimensiones como la construcción de periféricos, viaductos, ejes viales y segundos pisos, que inciden en el uso de distintos medios de locomoción. El modelo de urbanización se ha caracterizado por la progresiva descentralización urbana, lo que ha producido una gran fragmentación socioespacial junto a la conversión de la ciudad hacia los servicios. Para el siglo XXI, la ciudad se orienta a un movimiento hacia lo verde, la promoción de los espacios públicos y la inserción de formas de micromovilidad urbana. 🌿🚲

Figura 3. Ciudad de México



Fuente: <https://www.forbes.com.mx/nuestra-revista-el-futuro-incierto-de-la-metropoli/>

Temas apremiantes sobre el cambio en las ciudades

Existen importantes problemas estructurales que deben atender las ciudades de manera urgente. La gran crisis urbana se manifiesta, entre otros aspectos, en una expansión espacial desordenada e insostenible con una desigualdad creciente. Las contradicciones del modelo de ciudad vistas como una mercancía exigen transitar hacia una nueva etapa centrada en una transformación social-ecológica que dé prioridad a lo humano. Entre los temas más relevantes por atender sobre el cambio en las ciudades en América Latina están los siguientes:

1) La demografía y su relación con la urbanización. América Latina ha crecido a tasas muy dinámicas y se ha convertido en la región más urbanizada del planeta con profundas desigualdades socioespaciales e informalidad económica.

2) La evolución económica de la región se caracteriza por tasas de crecimiento muy desiguales entre países, predominio del sector servicios y un modelo extractivista de los recursos naturales que impacta gravemente al equilibrio ecológico.

3) La planeación, pues el patrón territorial de la ciudad denota una expansión desordenada, insostenible y segregadora.





4) La financiarización inmobiliaria ha rebasado el control del crecimiento urbano mediante el dominio de los mercados del suelo, la construcción y su financiamiento.

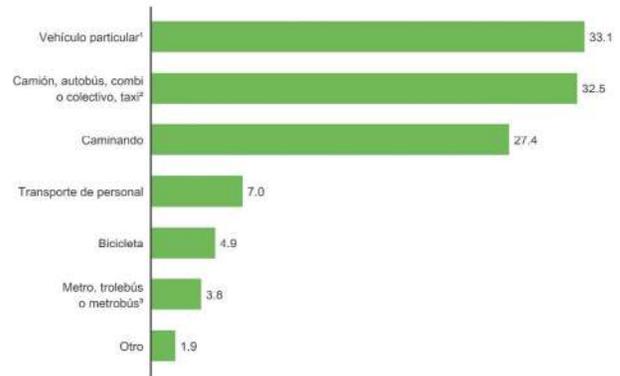
5) El fenómeno habitacional (como la gentrificación) y las políticas de vivienda social en el marco del modelo de la economía neoliberal, han generado importantes impactos socio-urbanos en el acceso a la vivienda adecuada y el hábitat sustentable.

6) La movilidad urbana es alta prioridad en las ciudades. Existe una crisis de las modalidades de los transportes, pues se ha priorizado a las movilidades motorizadas como el automóvil en detrimento de los transportes públicos. Salvo algunas ciudades, hay poco impulso a las movilidades activas como la bicicleta y el caminar como medios de locomoción cotidiana (Ver Figura 4).

7) Hay un menoscabo y deterioro de los espacios públicos urbanos como parques, plazas y lugares históricos. Esto propicia un proceso cultural de individualización de la memoria, donde las nuevas generaciones desconocen el origen de los lugares que habitan, su historia e identidad.

8) El cambio del clima global, el consumo desmedido de los recursos naturales y la ausencia de gestión sustentable de los recursos hídricos provoca situaciones críticas para las ciudades, muchas de ellas en condición próxima de ser irreversibles. 🌈

Figura 4. Distribución porcentual de la población ocupada de 12 años y más que se traslada según modo o medio de traslado empleado para llegar al trabajo



Fuente: INEGI, 2020.

Santiago de Querétaro: una ciudad construida con base en la migración

Como nota final conviene señalar el caso local. La migración en Santiago de Querétaro ha sido permanente. Ubicada prácticamente en el centro del país, se ha convertido en un espacio obligado de tránsito y flujos migratorios que permanecen en la actualidad.

La migración se remonta desde la época prehispánica y el período Colonial. En años recientes, la migración de personas a la capital queretana se incrementó notablemente generando un importante crecimiento urbano impulsado por el proceso de industrialización





(García, 1986). La migración de personas y el crecimiento industrial han marcado la pauta de la transformación de la ciudad. Con la delimitación de zonas para parques industriales y la construcción de vialidades, se marcó el modelo de la organización socioespacial y su fragmentación que dio origen a la ubicación de zonas específicas. Esto facilitó la ampliación de colonias suburbanas y la incorporación de suelo industrial en la zona norte de la ciudad, mientras que en el sur y sur-poniente se promovieron las zonas residenciales. En el poniente se desarrollaron fraccionamientos para clases sociales medias, transformando la morfología de la ciudad con la aparición de diversos servicios, tiendas departamentales, estacionamientos, cines y hotelería.

A mediados del siglo pasado, con la *Ley para el Fomento de la Construcción*, se comenzaron a edificar viviendas dirigidas a la población con ingresos medios y altos, surgiendo los primeros fraccionamientos exclusivos cerrados —producto de la migración de población estadounidense atraída por grandes empresas—, lo que fue configurando un estilo arquitectónico californiano. También se construyeron fraccionamientos para las clases populares como prolongaciones de la mancha urbana, contruidos sobre tierras agrícolas pertenecientes a exhaciendas que colindaban con la ciudad. Entre los factores

que promovieron el crecimiento urbano de la ciudad estuvieron el auge industrial, el crecimiento del sector terciario y la percepción de seguridad (González, 2015).

Tabla 1: Origen de la población que radica en el municipio de Querétaro

Década	1970	1980	1990
Población total	163063	293586	456458
Población que cambió de lugar de residencia	25745	57814	46942
% de población nacida en el estado	82.5	77.3	70.9
% de población nacida fuera del estado	17.2	21.9	27.8
% de población proveniente del D.F. en relación con la población que cambió de residencia	18.7	20.1	40.9
% de población proveniente de Guanajuato	42.0	23.9	19.3
% de población proveniente del Estado de México	9.8	12.0	11.1

Fuente: Lamy (2006)

El ensanchamiento de la mancha urbana obligó a las zonas populares periféricas absorber zonas y asentamientos rurales aledaños que poco a poco fueron vinculantes con los municipios de Corregidora, El Marqués y Huimilpan. Entre el 2015 y el 2020, llegaron a radicar a la entidad 195,760 personas provenientes de diferentes estados, entre ellos, Ciudad de México, Estado de México, Guanajuato, Veracruz e Hidalgo. Los principales motivos por lo que migran son: reunirse con familia 30.7%, búsqueda de





trabajo 20.5% y cambio u oferta de trabajo 17.5% (INEGI, 2021). 

Tabla 2: Entre el 2015 y 2020, llegaron a vivir 195,760 personas a Querétaro, procedentes del resto de las entidades del país

De cada 100 personas	
21	Proviene de la Ciudad de México
20	Del Estado de México
9	De Guanajuato
8	De Veracruz
5	De Hidalgo

Fuente: INEGI (2021).

Balance

Por todo lo anterior, las ciudades presentan grandes retos en distintos temas. En este boletín hemos indicado las más generales y apremiantes, considerando los temas de movilidad y migración. Si las ciudades sobreviven, deben hacerlo a través de una profunda transformación social y ecológica, junto a sus economías, configuraciones productivas y modelos de urbanización para sentar bases institucionales que promuevan un nuevo paradigma de desarrollo antropocéntrico, en un modelo social orientado por el Estado y esquemas de gobernanza concretos que fomenten la

participación democrática y los derechos de todas las personas. 

Referencias bibliográficas

- Bassols, M. (2006). *Explorando el régimen urbano*. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Bauman, Z. (2006). *La Globalización. Consecuencias humanas*. Fondo de Cultura Económica.
- Calonge, F. (2014). Movilidades capitalistas e identidades subalternas: Te mueves porque te mueven. *Sociológica*, 29(83), 129-164.
- Consejo Nacional de Población (CONAPO). (2018). *Proyecciones de la Población de México y de las Entidades Federativas, 2016-2050*.
- Castells, M. (2017). *La cuestión urbana*. Siglo XXI Editores.
- García, B. (1986). La lógica de las grandes acciones inmobiliarias en la ciudad de Querétaro. *Estudios demográficos y urbanos*, 3, 375-397. <https://doi.org/10.24201/edu.v1i3.601>
- González, C. (2015). *Imaginario y fragmentos de metrópoli: Querétaro*. Universidad Autónoma de Querétaro.
- Giddens, A. (2014). *Sociología*. Alianza Editorial, 7ª Edición.





- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2020). *Censo de Población y Vivienda 2020*. Ciudad de México.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2021). *Panorama sociodemográfico de Querétaro*. Ciudad de México.
- Lamy, B. (2006). Migración y espacio social en la ciudad de Querétaro. En C. Contreras y A. Narváez, *La experiencia de la ciudad y el trabajo como espacios de la vida*. Colegio de la Frontera Norte.
- Machado. A. (2016). *Poesías completas*. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Montejano, J. y Caudillo C. (Coords.). (2017). *Densidad, Diversidad y Policentrismo: ¿planeando ciudades más sustentables?* Centro de Investigación en Geografía y Geomática Ing. Jorge L. Tamayo, A.C. https://unhabitat.org/sites/default/files/2022/06/wcr_2022.pdf
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2019a). *Glosario de la OIM sobre Migración*. <https://publications.iom.int/system/files/pdf/iml-34-glossary-es.pdf>
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2019b) *Informe sobre las Migraciones en el mundo 2020*. https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr_2020_es.pdf
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD). (2018). *¿Un ascensor social roto? Cómo promover la movilidad social*. <https://www.oecd.org/social/broken-elevator-how-to-promote-social-mobility-9789264301085-en.htm>
- Osterling, E. (2018). Migraciones. En D. Zunino *et al.*, *Términos clave para los estudios de movilidad en América Latina*. Editorial Biblos.
- Sheller, M. y Urry, J. (2018). Movilizando el nuevo paradigma de las movilidades. *Quid 16: Revista del Área de Estudios Urbanos*, 10.
- UN-Habitat. (2022). *World Cities Report*.
- Zunino, D., Giucci, G. y Jirón, P. (Eds.). (2018). *Términos clave para los estudios de movilidad en América Latina*. Editorial Biblos.





Contenido

Carta Editorial	3
Introducción	4
Sobre el concepto de movilidad ampliada	4
La migración como movilidad	6
¿Cómo explicar la migración?	8
Problemáticas apremiantes de la migración	9
¿Qué es la movilidad social?	10
El cambio en las ciudades	12
Temas apremiantes sobre el cambio en las ciudades	14
Santiago de Querétaro: una ciudad construida con base en la migración	15
Balance	17





El financiamiento es proporcionado por el Departamento de Trabajo de los Estados Unidos de América en virtud del acuerdo no. IL32531-18-75K. Este material no refleja necesariamente las opiniones o políticas del Departamento de Trabajo de los Estados Unidos de América, ni la mención de nombres comerciales, productos y organizaciones, implica el respaldo del Gobierno de los Estado Unidos de América.



@LaborCenterUAQ



@CentroLaboralUAQ



UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DE
QUERÉTARO



ΨE
Psicología
y Educación

